

CONSTRUCCIONES CON PARTICIPIO Y CON INFINITIVO: PARALELOS ESTRUCTURALES

Introducción

El objetivo de este artículo es examinar algunos rasgos de la evolución del comportamiento de aquellas construcciones verbales en las que coocurren una forma verbal generalmente flexionada estructuralmente superior, y un participio o un infinitivo, que depende sintácticamente de aquella en las lenguas romances de la Península Ibérica, es decir, en español, portugués y catalán. No cumplen los requisitos establecidos las construcciones en las que el participio forma parte de una estructura absoluta y tampoco aquellas en las que el infinitivo es núcleo de un constituyente de función adverbial. En este tipo de construcciones el participio y el infinitivo, de valor adverbial, no dependen jerárquicamente del verbo flexionado, por lo cual se excluyen del análisis. Tampoco se incluyen entre las estructuras a examinar aquellas en las que el verbo flexionado aparece con un gerundio, debido a que el gerundio generalmente también mantiene el valor adverbial ya mencionado. Nos concentraremos, pues, en construcciones españolas, portuguesas y catalanas como las que se aducen en (1-3).

- (1) a. esp. Juan ha escrito una carta.
b. esp. Juan deja escrita la carta.
c. esp. Juan va a escribir una carta.
d. esp. Juan quiere escribir una carta.
- (2) a. port. O João tem escrito muitas cartas.
b. port. O João deixa escrita a carta.
c. port. O João vai escrever uma carta.
d. port. O João quer escrever uma carta.
- (3) a. cat. En Joan ha escrit una carta.
b. cat. En Joan deixa escrita la carta en la taula.
c. cat. En Joan va escriure una carta.
d. cat. En Joan vol escriure una carta.

Los ejemplos de (1-3) coinciden en que en ellos todas las formas no flexionadas –participios e infinitivos– dependen sintácticamente de la forma verbal flexionada, así, son complementos del verbo flexionado, el que los rige, es decir, es estructuralmente superior¹. No obstante, desde el punto de vista de su comportamiento sintáctico, los ejemplos de estas series no constituyen un grupo completamente homogéneo. En los

¹ Los ejemplos se han construido con el criterio de presentar paralelos estructurales, sin insistir en la sinonimia. Efectivamente, (1a) y (3a) son sinónimos, pero el ejemplo portugués de (2a), con la misma estructura, tiene un significado distinto. Igualmente, las perífrasis de (1c) y (2c), referentes al futuro, se oponen a la perífrasis catalana de (3c), que significa pasado.

ejemplos españoles de (1a) y (1c), así como en los ejemplos portugueses de (2a) y (2c) y catalanes de (3a) y (3c), la forma flexionada –*ha, tem, va* y *vai*, respectivamente– la forma no flexionada –*escrito, escribir, escrever, escrit, y escriure*– llegan a formar *perífrasis verbal*, o sea, según Alarcos, la construcción “funciona en conjunto como lo hace un solo verbo”² y el verbo flexionado “pierde total o parcialmente su significado original y desempeña una función puramente gramatical”³. En cambio, los conjuntos verbales presentados en (1b), (1d), (2b), (2d), (3b) y (3d), respectivamente, no son considerados perifrásticos, debido a que en ellos la forma verbal no flexionada pertenece a un constituyente distinto regido por el verbo flexionado. Es cierto que –como demuestran varias obras dedicadas a la definición del concepto de *perífrasis verbal* y a la metodología de la distinción fiable de las perífrasis y los complejos verbales no perifrásticos⁴– las construcciones perifrásticas y las no perifrásticas presentan un comportamiento diferente ante varios fenómenos sintácticos, como la selección de argumentos o la pasivización. Es una idea generalmente aceptada que el verbo flexionado en las perífrasis se convierte en *verbo auxiliar*, carente de significado propio y autonomía sintáctica, mientras que en los complejos verbales no perifrásticos mantiene su independencia semántica y sintáctica.

Uno de los paralelos que se pueden establecer en la evolución de las construcciones de participio y de infinitivo ilustradas es el hecho de que el comportamiento perifrástico aparece en ambos tipos de construcciones, lo cual justifica suficientemente que sean examinados en el mismo trabajo de investigación. Sin embargo, este artículo tiene como objetivo analizar paralelos que aparecen en la evolución del orden de los constituyentes de las construcciones en cuestión, dejando de lado cuestiones como la distinción de las perífrasis y de las estructuras no perifrásticas y la auxiliariadad. Estos últimos conceptos resultan básicamente indiferentes desde el punto de vista de las cuestiones que nos interesan, por lo cual generalmente no se especificará si se trata de perífrasis, compuesta por auxiliar y un auxiliado, o bien de una construcción no perifrástica. Por estas razones consideramos útil aclarar la terminología que se utilizará a continuación en este mismo artículo y en los demás estudios de este tomo. Se utilizará el término *complejo verbal* para referirse a cualquiera de las construcciones verbales constituidas por un verbo supraordinado –auxiliar o no– y un participio o infinitivo dependiente; el verbo supraordinado se llamará *verbo regente*, mientras que el participio o infinitivo estructuralmente inferior será denominado *verbo dependiente* o *verbo complemento*.

A continuación se demostrará que la evolución del orden de constituyentes de los complejos verbales de participio y de infinitivo presenta elementos comunes en la historia de las lenguas romances peninsulares. Se propondrá que los cambios paralelos que se observan en el desarrollo de los dos tipos de complejos verbales básicamente se deben a las mismas causas estructurales.

² Emilio ALARCOS LLORACH, *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1994, p. 258.

³ Tibor BERTA, *Clíticos e infinitivo. Contribución a la historia de la promoción de clíticos en español y portugués*, Szeged, Hispánia, p. 79.

⁴ Abundan los trabajos referentes al español, pero aplicables al caso del portugués y del catalán y otras lenguas también, entre los cuales destacan los siguientes: Leonardo GÓMEZ TORREGO, *Perífrasis verbales*, Madrid, Arco/Libros, 1988; Hella OLBERTZ, *Verbal Periphrasis in a Functional Grammar of Spanish*, Berlin/New York, Mouton de Gruyter, 1998; Félix FERNÁNDEZ DE CASTRO, *Las perífrasis verbales en el español actual*, Madrid, Gredos, 1999.

Paralelos en el orden de constituyentes

En la bibliografía especializada en sintaxis histórica –principalmente en la del español– hay numerosas obras dedicadas a la evolución de los complejos verbales en cuestión. No obstante llama la atención, de un lado, que los dos tipos de construcciones generalmente fueron examinados separadamente y, de otro, que, los trabajos, en vez de utilizar criterios amplios, válidos a los tipos de construcciones, se dedicaron más bien al estudio de construcciones concretas. Las construcciones formadas por descendientes del lat. *habere* y el participio, convertidas en formas verbales compuestas en español y catalán han disfrutado de la atención especial de los lingüistas interesados por la formación del sistema verbal romance y por los procesos de gramaticalización más generales⁵, mientras que en el caso de las construcciones de participio intransitivas se ha examinado el empleo medieval del auxiliar con *ser*⁶. En cuanto a las construcciones de infinitivo, por razones análogas, se han dedicado varios estudios a la historia de los complejos verbales constituidos por *ir* (o cat. *anar*) e infinitivo, que también llegaron a formar construcciones prácticamente gramaticalizadas⁷. Recientemente se ha examinado la estructura de las construcciones de infinitivo en general, y muy especialmente su comportamiento respecto a la llamada subida o promoción de clíticos⁸. Hasta la actualidad, pues, las construcciones

⁵ Abundan los trabajos dedicados casi exclusivamente a la evolución de las construcciones de participio, entre los cuales destaca el estudio de Concepción COMPANY, “Sintaxis y valores de los tiempos compuestos en el español medieval”, in: *Nueva Revista de Filología Hispánica* XXXII/2, 1983, págs. 235-257, así como la monografía de José María GARCÍA MARTÍN, *La formación de los tiempos compuestos del verbo en español medieval y clásico. Aspectos fonológicos, morfológicos y sintácticos*, Valencia, Universitat de València, 2001.

⁶ Javier ELVIRA, “Intransitividad escindida en español: el uso auxiliar de *ser* en español medieval”, *Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante*, XV, 2001, págs. 201-245.

⁷ Entre los varios trabajos concentrados en este tema se puede destacar la obra de Champion, que ofrece un panorama general acerca de la evolución de esta perífrasis en las lenguas romances: J. J. CHAMPION, *The Romance Periphrasis Future Vado (ad) Plus Infinitive*, Michigan, University Microfilms, 1984. El artículo reciente de Nagy ofrece una aproximación pragmática comparativa a la evolución de la construcción en español y catalán: Katalin NAGY, “Contribución a la historia de las perífrasis *ir a+infinitivo* y *anar+infinitiu*. Una aproximación pragmática”, in: Ádám ANDERLE (ed.), *Acta Univ. Szegediensis, Acta Hispanica*, IX, Szeged, 2004, págs. 81-92.

⁸ Las obras dedicadas a la historia de las construcciones de infinitivo son más escasas, entre ellas destaca la de Beardsley, minuciosa pero ya anticuada: Wilfred A. BEARDSLEY, *Infinitive Constructions in Old Spanish*, New York, Columbia University Press, 1921. Entre las obras más recientes se pueden mencionar las siguientes: Franco BENUCCI, *Destutturazione. Classi verbali e costruzione perifrastiche nelle lingue romanze antiche e moderne*. Padova, Unipress, 1990; María Luisa RIVERO, “Subida de Clíticos y de SN en español antiguo”, in: Olga FERNÁNDEZ (ed.), *Los pronombres clíticos*, Madrid, Santillana/Taurus, 1993, págs. 101-136; Mark DAVIES: “The Evolution of Spanish Clitic Climbing: A Corpus-Based Approach”, in: *Studia Neophilologica* 69, 1998, págs. 251-263; Tibor BERTA: “La estructura de las construcciones de infinitivo en textos españoles y portugueses medievales”, in: Sándor KISS–Giampaolo SALVI–Ildikó SZIJJ (eds.), *rom.hu. Études Romanes de Budapest*, 3. Budapest, Programme Doctoral de Linguistique Romane de l’Université Eötvös Loránd/Íbisz, 2001, págs. 33-47; *idem*, *Clíticos e infinitivo. Contribución a la historia de la promoción de clíticos en español y portugués*. Szeged, Hungría, 2003; *idem*, “Sintaxis medieval

de participio y de infinitivo no han sido analizadas en conjunto fuera de las obras generales de sintaxis⁹.

Parece que hasta ahora los lingüistas no se han preocupado tanto por el orden de los constituyentes que componen las construcciones en cuestión, a pesar de que, como señalé en otra ocasión¹⁰, en este sentido se pueden encontrar paralelos interesantes entre ellos, comunes, además, en todas las lenguas romances peninsulares. A saber, en todas estas lenguas se puede observar que, mientras en sus variedades actuales el orden de los componentes que forman los complejos verbales de participio y de infinitivo es más o menos fijo, según los textos antiguos que reflejan la sintaxis medieval, en sus variedades medievales la colocación de los verbos de las construcciones era más libre. Concretamente, en la actualidad el orden habitual de los verbos tanto en las construcciones de participio como en las de infinitivo es el que observamos en los ejemplos ya aducidos en (1-3): verbo regente+verbo complemento+(complementos opcionales). Con otras palabras se puede decir que actualmente el verbo regente debe preceder al verbo complemento, es decir, el participio y el infinitivo no pueden anteponerse al verbo, así como ilustran los ejemplos agramaticales en (4-6).

- (4) a. esp. *Visitado había Juan a sus amigos
b. port. *Visitado tinha o João os seus amigos
c. cat. *Visitat ha en Joan els seus amics
- (5) a. * Visitar a sus amigos, Juan quiere.
b. * Visitar os seus amigos, o João quer.
c. *Visitar els seus amics, en Joan vol.
- (6) a. *A visitar a sus amigos, Juan va.
b. *Visitar os seus amigos, o João vai.
c. *Visitar els seus amics, en Joan va.

iberorrománica: la estructura de construcciones con verbo regente e infinitivo en textos españoles y portugueses medievales”, in: *Verbum, Analecta Neolatina*, V/1, 2003, págs. 127-138; *idem*, “Sobre la evolución de la estructura de las construcciones de infinitivo en textos españoles y portugueses (siglos XIII-XV)”, in: Gábor SZABÓ–Gabriella BALOGNÉ MOLNÁR–László SZENTIRMAI (eds.), *The ERASMUS lectures (selection), 1998-2003, vol. I*. Szeged, University of Szeged, págs. 26-31.

⁹ Así es la obra ya clásica de Keniston: Hayward KENISTON, *The Syntax of the Castilian Prose. The Sixteenth Century*, Chicago, The University of Chicago Press, 1937. La obra de Andres-Suárez, que presenta el sistema verbal medieval y clásico, también tiene referencias a la formación y funcionamiento de los tiempos compuestos, pero, por su naturaleza, no habla de las construcciones de infinitivo: Irene ANDRES-SUÁREZ, *El verbo español. Sistemas medievales y sistema clásico*, Madrid, Gredos, 1994. Recientemente ha salido una nueva sintaxis histórica con aportaciones considerables al tema de las construcciones verbales: Concepción COMPANYY (coord.), *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera Parte*, vol. I-II, México, Fondo de Cultura Económica, 2006.

¹⁰ Tibor BERTA, “Observaciones al análisis de la evolución de las construcciones de participio e infinitivo en español y portugués”, in: Ádám ANDERLE (ed.), *Acta Univ. Szegediensis, Acta Hispanica*, IX, Szeged, 2004, págs. 71-80.

Asimismo, el verbo regente debe ser inmediatamente seguido por el verbo complemento –el participio o el infinitivo–, es decir, no se pueden intercalar otros constituyentes entre ellos. Esta regla se cumple más rígidamente en el caso de las construcciones de participio: no puede intercalarse ningún constituyente entre el verbo regente y el participio, como se puede ver en los ejemplos que se aducen en (8-10), donde las formas verbales aparecen en cursiva y los constituyentes intercalados se destacan en negrita. Sólo las frases sin intercalación son correctas, mientras que la intercalación del objeto directo –argumento interno–, del sujeto y del complemento circunstancial resulta agramatical.

- (8) a. esp. Mi hermano *ha leído* el libro
 b. esp. *Mi hermano *ha el libro leído*
 c. esp. **Ha mi hermano leído* el libro
 d. esp. *Mi hermano *ha esta semana leído* el libro
- (9) a. port. O meu irmão *tinha lido* o livro
 b. port. *O meu irmão *tinha o livro lido*
 c. port. **Tinha o meu irmão lido* o livro
 d. port. *O meu irmão *tinha anteriormente lido* o livro
- (10) a. cat. El meu germà *ha llegit* el llibre
 b. cat. *El meu germà *ha el llibre llegit*
 c. cat. **Ha el meu germà llegit* el llibre
 d. cat. *El meu germà *ha tots els dies llegit* el llibre

En las construcciones de infinitivo sólo es claramente agramatical la intercalación del complemento regido por el infinitivo, la del sujeto es dudosa y la de complementos circunstanciales es aceptable, como se ve en los ejemplos a seguir.

- (11) a. esp. Mi hermano *quiere leer* el libro
 b. esp. *Mi hermano *quiere el libro leer*
 c. esp. ?*Quiere mi hermano leer* el libro
 d. esp. Mi hermano *quiere todos los días leer* el libro
- (12) a. port. O meu irmão *quer lêr* o livro
 b. port. *O meu irmão *quer o livro lêr*
 c. port. ?*Quer o meu irmão lêr* o livro
 d. port. O meu irmão *quer todos os dias lêr* o livro
- (13) a. cat. El meu germà *vol llegir* el llibre.
 b. cat. *El meu germà *vol el llibre llegir*.
 c. cat. ?*Vol el meu germà llegir* el llibre.
 d. cat. El meu germà *vol tots els dies llegir* el llibre.

Nótese, sin embargo, que Suñer¹¹ y Andres-Suárez aducen ejemplos de construcciones de participio modernas con sujeto y complementos circunstanciales intercalados. No obstante, como dice esta última autora, esta alternativa actualmente “se siente como afectada” y solamente “es utilizada por algunos escritores de gustos arcaizantes”¹². Esta observación que tiene la separación de los dos verbos por un rasgo arcaizante es muy importante desde nuestro punto de vista, puesto que se trata realmente de rasgo considerado típicamente medieval.

Company en su artículo dedicado al análisis de las construcciones constituidas por un auxiliar y un participio en textos medievales españoles examina –entre otras cosas– la anteposición del participio al verbo regente –en este caso auxiliar– y la posibilidad de intercalar diversos constituyentes entre las dos formas verbales –conocida con el nombre de *interpolación*–, como rasgos característicos de la sintaxis medieval del español¹³. Y, efectivamente, en el español antiguo se pueden encontrar ejemplos con participio antepuesto al verbo regente y con interpolación. Ahora bien, estos dos fenómenos no sólo se observan en las construcciones de participio sino también ocurren con infinitivos, además, no se limitan al español, sino que se documentan en portugués y en catalán también. Las frases procedentes de textos medievales que se aducen en los ejemplos de (14-22) ilustran estos hechos. Los ejemplos de (14-16) ilustran la anteposición del participio y del infinitivo al verbo regente en español, portugués y catalán, respectivamente. El verbo regente se destaca en negrita, el verbo complemento antepuesto aparece en cursiva. Los ejemplos que se aducen a partir de (17) ilustran la interpolación de diversos constituyentes que separan así el verbo regente y el participio o el infinitivo dependientes. Los ejemplos de (17-18) se refieren al español medieval, los que se aducen en (19-20) proceden del portugués medieval y los que se presentan en (21-22) ilustran el caso del catalán antiguo. En estos ejemplos el elemento intercalado se destaca en negrita, mientras que las dos formas verbales del complejo verbal aparecen en cursiva¹⁴.

- (14) a. *cogida* **han** la tienda do albergaron de noch (Cid, 2706)
 b. como *dicho es* (CronEsp, 19v)
 c. Ond<e> *auenir* **suele** q<ue> (FueJuz, 10v)
 d. *ca departir* vos **quiero** yo lo que [...] (VeiRey, 8r)
- (15) a. *Departido* **avemos** em que maneira reynou este rey dom Ramiro (CroGer, 114a)
 b. *cosa* que lhes *outorgada* **fosse** por afam (Demanda, 8c)

¹¹ Margarita SUÑER, “Haber + Past Participle”, in: *Linguistic Inquiry* XVIII/4, 1987, págs. 683-690.

¹² Irene ANDRES-SUÁREZ, *op. cit.*, 63.

¹³ Para los objetivos de su estudio es importante que desde el período medieval hasta la formación del español moderno “estas dos formas, auxiliar y participio, han sufrido un claro proceso de cohesión, indicado fundamentalmente por la gramaticalización del participio, con la consecuente pérdida de concordancia, el orden fijo de los formativos de la construcción: auxiliar+participio y la imposibilidad de interponer constituyente entre ambos elementos” (Concepción COMPANYY, *art. cit.*, 237-238).

¹⁴ Los datos bibliográficos de las fuentes de los ejemplos véanse en los estudios específicos publicados en este mismo tomo.

- c. Mas os outros mouros que *fogir* **poderon** acolheronsse a hũũ (CroGer, 115b)
- d. *Leixar*-nos **queredes** a atal festa (Demanda, 1b)
- e. *A provar* vos **convém** (Demanda, 3d)
- f. *ca de mover* **haverám** ora todos aqueles que (Demanda, 6b)
- g. Porem ainda que pareça trabalhoso aprender e costumarsse aas ditas partes do entendimento, todavia *custumalas* **devemos** (LeaCon, 5v)
- (16) a. *Vençut és* mon poder (AveMar, 113, 16-17)
- b. *Consolat, alegrat* me **té** Nostra Dona (AveMar, 113, 23)
- c. plorant de piatat que havia del rey e de les paraules que *dites* li **havia**. (Desclot, 7)
- (17) a. los canonigos del sepulcro *aiien tenido* aquel logar gra<n>t tie<m>po. (Gcu, 14v)
- b. *ouieran* **al legado sacado** de la cipdat a grant desondra (ConUlt, 7v)
- c. Despues que la carta *ouo* **el moro fecha** (InfLara, 34v)
- d. & bien cuydo que *so* **ende muerto** (InfLara, 32v)
- e. quando *ovo* **el conde el agua atravesado** (Fn. Gonz., 357d, citado por Andres-Suárez, *op. cit.*)
- (18) a. el ioyz deue **las testimonias** reçebir. (FueJuz, 15r)
- b. la partida q<ue> deue<n> **amas las partes** auer (FueJuz, 15v)
- c. & q<ue> podam<os> **firme mient<re>** defender s<us> pueblos. (FueJuz, 10v)
- d. quel enuiaua **el Rey mucho** saludar co<m>mo amigo. (ConUlt, 10v)
- (19) a. depois que *ouve* **os seus todos ajuntados** (CroGer, 118b)
- b. Ve'spera de Penticoste *foi* **grande gente assuada** em Camaalot (Demanda, 1a)
- c. Deus mande que *seja* **a cavalaria tam bem empregada** em vós como em nosso linhagem. (Demanda, 2c)
- d. E o conde e os seus de grande manh[ãã] *avyam* **ja ouvydo** missa. (CroGer, 125b)
- (20) a. nom *podiam* **rem dizer** (Demanda, 5b)
- b. que nunca tam altamente começara **cavaleiro** a dirribar cavaleiros (Demanda, 7b)
- c. Qual cousa *poderemos* **mais razoadamente** *desejar* que a paz? (Zurara, 4)
- (21) a. e *agra* **a mi mort** o nafrat si (CriVal, 7r, R224)
- b. *avets* **vosaltres fet** so que les letres dien (ReiHon, 75)
- c. lo *havien* **molt fortment enclinat** son pensament en aquestes coses terrenals. (AveMar, 118, 9-12)
- d. ans que'ls francesos nos *tenguen* **de totes Parts asetjats**; (Desclot, 15)
- e. con *era* **aqui venguda** (ReiHon, 72)

- (22) a. diens que no y *podien àls fer* que (CriVal, 26r, R250)
 b. que ja hi *puxa negú star* a prou (Desclot, 44)
 c. *començaren cada dia* de *perseverar* en lo peccat, (Lleida, 103, 9-10)

Los ejemplos aducidos demuestran que en las variedades medievales del español, del portugués y del catalán fueron habituales la anteposición del verbo complemento al verbo regente y la separación de estos dos mismos verbos mediante la interpolación de constituyentes entre ellos, tanto en los complejos verbales que se construían con participio como en aquellos que contenían infinitivo. En las variedades actuales de las mismas lenguas, sin embargo, la anteposición del verbo dependiente es agramatical, mientras que la interpolación no se admite en los complejos verbales de participio y es muy restringida en las construcciones de infinitivo, que prácticamente sólo aceptan la intercalación de elementos adverbiales. A continuación intentaremos explicar las causas estructurales de esta diferencia entre el estado medieval y el estado actual de la sintaxis de las construcciones en cuestión.

Una tentativa de explicación

Como se ha expuesto hasta ahora, las construcciones constituidas, de un lado, por un verbo regente auxiliar o no auxiliar y, de otro lado, por un participio o por un infinitivo estructuralmente inferiores tienen el mismo comportamiento en los idiomas romances peninsulares: la anteposición de los verbos complementos al verbo regente y la interpolación de constituyentes entre ellos, fenómenos habituales en los textos medievales, desaparecen –o por lo menos se restringe su uso– en ambos tipos de construcciones, así en el estado actual se fija el orden verbo regente+verbo complemento. Las causas de este cambio se pueden explicar si comparamos la sintaxis medieval con la sintaxis actual, dirigiendo atención especial a las reglas de la colocación de los constituyentes regidos por el verbo.

Tanto la anteposición de los verbos dependientes como la interpolación de constituyentes pueden ser atribuidos al orden básico de la sintaxis de las lenguas romances medievales, conocido con el nombre de sistema V2. Según explica Salvi en su artículo que trata de la estructura oracional de los romances primitivos, el sistema V2 se caracteriza por el hecho de que el verbo ocupa sistemáticamente la segunda posición de la frase, mientras que la primera posición es ocupada por cualquier otro constituyente, que lleva la función pragmática de *tema* o *foco*¹⁵. Así, tanto el sujeto, como el objeto directo u otro argumento interno del verbo o el complemento circunstancial podían preceder al verbo colocado en segunda posición. El verbo también podía colocarse en la primera posición, y en este caso el sujeto se situaba inmediatamente después de él (en este caso se da el orden V1). Los ejemplos aducidos en (23) ilustran las diferentes posibilidades: con sujeto preverbal en (23a-b), con objeto directo preverbal en (23c), con complemento circunstancial preverbal en (23d) y con V1 y sujeto posverbal en (23e)¹⁶.

¹⁵ Giampaolo SALVI, “The Two Sentence Structures of Early Romance”, in: G. CINQUE & G. SALVI (eds.), *Current Studies in Italian Syntax*, Amsterdam, North-Holland, 2001, pág. 297.

¹⁶ Nótese que el clítico pronominal sirve para determinar cuál es el primer constituyente de la frase y no se tiene en cuenta como elemento que ocupa posición.

- (23) a. esp. **tu** me ayuda (cit. por Berta, *La estructura...*, p. 36)
 b. port. E **el-rei** o teve por chufa (cit. por Berta, *ibidem*)
 c. port. **esta yuina** uos damos per taes condições que (Salvi, *art. cit.*, 298)
 d. port. **aqui** se acaba el reinado de dom Fruella (Berta, *ibidem*)
 e. port. **começousse** o primeiro anno do seu reinado (Berta, *ibidem*)

Ahora bien, en las construcciones que contienen un verbo flexionado y otro, dependiente y no flexionado, éste último, es decir, el participio o el infinitivo se comporta como cualquier otro complemento del verbo flexionado. Esto significa que, cuando desempeña función de tema o foco, puede preceder al verbo regente, colocado en la segunda posición de la frase. Así recibimos los casos de participio o infinitivo antepuesto presentados anteriormente en los ejemplos (14-16). Nótese que desde este punto de vista es indiferente el carácter auxiliar o no auxiliar del verbo flexionado: lo importante es que funciona como el núcleo de la oración y como tal admite sus complementos a su izquierda. Para ilustrar este comportamiento sintáctico repetimos algunos de los ejemplos ya presentados en (24) –con participios– y (25) –con infinitivos–.

- (24) a. **Departido** *avemos* em que maneira reynou este rey dom Ramiro (CroGer, 114a)
 b. como **dicho** *es* (CronEsp, 19v)
 c. **Vençut** *és* mon poder (AveMar, 113, 16-17)
 d. **Consolat, alegrat** me *té* Nostra Dona (AveMar, 113, 23)
- (25) a. Ond<e> **auenir** *suele* q<ue> (FueJuz, 10v)
 b. ca **departir** vos *quiero* yo lo que [...] (VeiRey, 8r)
 d. **Leixar**-nos *queredes* a atal festa (Demanda, 1b)
 c. A **provar** vos *convém* (Demanda, 3d)
 d. ca **de mover** *haverám* ora todos aqueles que (Demanda, 6b)
 e. Porem ainda que pareça trabalhoso aprender e costumarsse aas ditas partes do entendimento, todavia **custumalas** *devemos* (LeaCon, 5v)

Los casos de interpolación también se deben a este sistema de colocación de los constituyentes, aunque los diferentes constituyentes con funciones oracionales diferentes aparecen intercalados por razones también varias.

La interpolación del sujeto ocurre cuando éste debe seguir inmediatamente al verbo flexionado –regente–. Eso ocurre en las frases que repetimos en (26) y (27): el sujeto debe seguir al verbo flexionado o bien porque otro constituyente ocupa la posición preverbal (26a-b) y (27b-c) o bien porque el verbo es el primer elemento de la frase, como en (26c) y (27a)¹⁷. Así el sujeto aparece interpolado entre el verbo regente –flexionado– y el verbo complemento.

¹⁷ Nótese que en la subordinación las reglas de colocación no son exactamente las mismas que en la parte principal de la frase, por eso el verbo flexionado puede aparecer más a la derecha de la proposición. En (27a) el verbo es el primer constituyente después del subordinador.

- (26) a. Después que la carta *ouo el moro fecha* (InfLara, 34v)
 b. Ve´spera de Penticoste *foi grande gente assũada* em Camaalot (Demanda, 1a)
 c. *avets vosaltres fet* so que les letres dien (ReiHon, 75)
- (27) a. la partida q<ue> deue<n> **amas las partes** auer (FueJuz, 15v)
 b. que nunca tam altamente começara **cavaleiro** a dirribar cavaleiros (Demanda, 7b)
 c. que ja hi *puxa negú star* a prou (Desclot, 44)

La interpolación de los complementos regidos, sin embargo, no se debe a las mismas causas que la del sujeto. Éstos no aparecen interpolados porque se hayan pospuesto al verbo regente flexionado, sino porque dentro del constituyente regido por el verbo flexionado preceden inmediatamente al verbo que los rige a ellos, es decir, el verbo dependiente. A saber, siguiendo la teoría de Pearce, formulada para el caso de las construcciones de infinitivo del francés antiguo¹⁸, se puede suponer que el verbo flexionado en (28a-b) rige un constituyente cuyo núcleo es el infinitivo, que tiene su propio complemento –o argumento interno–: *las testimonias* y *rem*, respectivamente. En estos casos el complemento del infinitivo se coloca a la izquierda de éste, es decir, su propio verbo regente, y de esta manera aparece interpolado. Aplicando esta hipótesis al caso de las construcciones de participio análogas, como la que se cita en (28c), se puede explicar también la interpolación en estas construcciones.

- (28) a. el ioyz deue [**las testimonias** reçebir]. (FueJuz, 15r)
 b. nom *podiam* [**rem dizer**] (Demanda, 5b)
 c. depois que *ouve* [**os seus todos ajuntados**] (CroGer, 118b)

Los dos principios que permiten que el sujeto siga al verbo regente y que el argumento interno del verbo dependiente o el complemento circunstancial preceda a éste pueden actuar simultáneamente, así encontramos casos con dos elementos interpolados, como en (29).

- (29) a. Deus mande que *seja a cavalaria* [**tam bem empregada** em vós como em nosso linhagem]. (Demanda, 2c)
 b. quando *ovo el conde* [**el agua atravesado**] (Fn. Gonz., 357d, citado por Andres-Suárez, *op. cit.*)
 c. quel enuiaua **el Rey** [**mucho** saludar co<m>mo amigo]. (ConUlt, 10v)

Nótese que, así como en el caso de la anteposición, en el caso de la interpolación también es indiferente si el verbo regente se comporta como auxiliar o no: lo importante es que funciona como el núcleo oracional, sin formar una unidad sintáctica indivisible con el verbo dependiente.

¹⁸ Elizabeth Pearce, *Parameters in Old French Syntax. Infinitival Complements*, Dordrecht–Boston–London, Kluwer Academic Publishers, 1990.

En el estado actual de las cosas la anteposición y la interpolación no son posibles –salvo los arcaísmos intencionados– en las lenguas romances peninsulares: lo normal es que el verbo regente sea seguido por el participio o por el infinitivo jerárquicamente subordinado y que los argumentos opcionales de éste aparezcan más a la derecha; a consecuencia de ello los dos verbos del complejo aparecen necesariamente adyacentes y siempre en este mismo orden. Este orden es el resultado de que en las lenguas romances actuales el orden normal es el que se conoce por el nombre SVO, que exige que el verbo regente sea seguido por sus complementos¹⁹. Así, en los complejos verbales éste es el orden habitual, independientemente de si se trata de perífrasis o no, es decir, si el verbo flexionado es realmente auxiliar o es un verbo normal.

La situación medieval arriba descrita debió de cambiar cuando se perdió el sistema V2 (y su variante V1), y de esta manera también la posibilidad de colocar los complementos regidos por el verbo delante –a la izquierda– de éste. Así el auxiliado ya no podía preceder al auxiliar, consecuencia de lo cual sería la pérdida del orden Part+V o Inf+V y la fijación del orden V+Part y V+Inf. Igualmente, dentro de los grupos verbales regidos por el verbo flexionado los complementos ya no podían preceder al verbo dependiente que los regía, lo cual tuvo como resultado que los dos verbos aparecieran inmediatamente yuxtapuestos, es decir, no separados por elementos intercalados. Ambos hechos contribuirían a la fijación del orden V+Part y V+Inf, respectivamente.

Conclusiones

En las líneas precedentes se ha esbozado una hipótesis acerca de la evolución de la estructura de los complejos verbales constituidos por un verbo regente y por un participio o por un infinitivo dependiente en las lenguas romances de la Península Ibérica. Se ha sugerido que la anteposición de los verbos complementos y los fenómenos de interpolación de constituyentes entre los dos verbos son paralelos observables en la “superficie” de las construcciones medievales que están ausentes en las construcciones actuales. Se ha propuesto que estas diferencias entre las variedades medievales y la situación actual están en relación con cambios producidos en las reglas del orden de los constituyentes regidos por el verbo después de la Edad Media. En las variedades medievales de los romances peninsulares tanto la anteposición de los verbos no flexionados, como la interpolación de constituyentes entre ellos eran posibles gracias al sistema V2 de la sintaxis medieval, el cual permitía que el verbo fuese precedido por cualquier constituyente, incluso por sus propios argumentos internos. Después de la Edad Media este sistema fue sustituido por el nuevo orden tipo SVO, que exige que los constituyentes regidos por el verbo se coloquen a su derecha; así el verbo flexionado debe ser seguido por el verbo no flexionado y éste, por su propio complemento. La fijación de un único orden de los verbos, que aparecen casi obligatoriamente adyacentes habrá contribuido a la formación de tiempos compuestos u otras construcciones perifrásticas gramaticalizadas.

¹⁹ Son posibles otros órdenes también, pero sólo entre circunstancias determinadas.